



Marcos en la Unidad 7

Las décadas de 1920 y 1930 fueron periodos de altibajos. Dos grandes ideas sobre las comunidades, nacionalismo e internacionalismo, buscaban influencia. Redes de científicos, diplomáticos y médicos buscaban soluciones a los problemas del mundo, pero no siempre con éxito. Mientras tanto, la producción y distribución mundiales tambaleaban y creaban un enorme sufrimiento. ¿Cómo podemos utilizar estos marcos para comprender los orígenes del conflicto y los horrores que trajo consigo?



00:01

Bob Bain, PhD, Universidad de Michigan Foto de un hospital improvisado lleno de pacientes

Como hemos visto, la Primera Guerra Mundial redujo las redes mundiales y cortó los lazos entre Estados y entre personas, al menos durante un tiempo. A los cuatro años de guerra, privaciones y muerte siguieron una pandemia mundial de gripe, una de las mayores y más mortíferas enfermedades de la historia de la humanidad. En 1919, las poblaciones de todo el mundo estaban destrozadas por la guerra y las enfermedades. Querían desesperadamente volver a la paz y tener una oportunidad de prosperar.

00:40

Imagen de la Sociedad de Naciones, una sala de reuniones llena de asistentes

En muchos lugares, en la década de 1920 surgió un nuevo conjunto de ideas. La gente empezó a reclamar más cooperación internacional, internacionalismo. Querían crear organizaciones, como la Sociedad de Naciones, que vinculasen a las comunidades entre sí en una cooperación pacífica. Los internacionalistas esperaban volver a una economía en la que la producción y la distribución pudieran realizarse a escala mundial. Las economías nacionales volverían a estar vinculadas entre sí. Esperaban que las redes de médicos, científicos y diplomáticos de todo el mundo pudieran colaborar para mejorar la situación de todos.

01:14

Mapa de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (antigua Rusia)

Sin embargo, este sueño internacional no funcionó. Por un lado, la economía mundial nunca llegó a recuperarse del todo en las décadas de 1920 y 1930. La producción y distribución mundiales en este periodo se dividieron en dos. Había una economía capitalista que unía a la mayor parte del mundo.

Pero también existía un sistema socialista independiente en la vasta y recién formada Unión Soviética, que antes había sido Rusia. La economía capitalista nunca superó realmente el problema que crearon los tratados de paz al castigar a las naciones derrotadas. Por ejemplo, Alemania tuvo que pagar una multa enorme que paralizó su economía y detuvo su crecimiento.

01:55

La imagen muestra a una madre y dos hijos vestidos con ropas andrajosas y sucias; otra foto muestra a una familia en un refugio improvisado; una gran multitud de personas permanecen ante una oficina de desempleo

En parte como consecuencia de ello, la economía mundial capitalista se paralizó en 1929, dando lugar a lo que hemos dado en llamar la Gran Depresión. La crisis comenzó en Estados Unidos, pero rápidamente se extendió por todas partes. Los trabajadores se quedaron sin empleo y, en muchos lugares del mundo, las familias se quedaron con hambre y sin hogar. A la economía socialista de la Unión Soviética no le fue mejor. Quizás fue un poco más estable en este periodo, pero no consiguió producir prosperidad para los trabajadores.

02:27

Cartel de propaganda de la Primera Guerra Mundial que dice "¡Destruyamos a este bruto loco!" y anima a alistarse en el ejército estadounidense. Un simio blandiendo una espada con la inscripción "Kultur" representa a Alemania.

En parte debido a la Gran Depresión, mucha gente se apartó del internacionalismo. Volvieron a buscar la comunidad de su nación. En la época posterior a la Primera Guerra Mundial, este nacionalismo aglutinó algunas tendencias terribles. El racismo, el chovinismo étnico, el miedo y el rencor pusieron a la gente en contra de las poblaciones de los Estados rivales. También los puso en contra de las minorías étnicas y religiosas de sus propios países.

02:55

Foto de Hitler, representante del nacionalismo extremo; Fotos de ejércitos nacionalistas en Italia y Alemania

Un tanque del ejército y soldados; una foto de una explosión nuclear

Irónicamente, estas ideas de nacionalismo rígido y extremo se movían por el mismo tipo de redes que las ideas de internacionalismo en los años anteriores. Al final, el internacionalismo fracasó frente a las privaciones económicas y este nacionalismo extremo.

Ahora bien, el nacionalismo extremo adquirió cada vez más poder en muchos países en la década de 1930, como Italia, Alemania y Japón. Comenzaron a apoderarse de vecinos cuyas tierras deseaban o de territorios lejanos que deseaban convertir en colonias. Los demás Estados, como Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos, no consiguieron detenerlos. El camino hacia la Segunda Guerra Mundial había comenzado. Sólo la amenaza de la derrota ante las potencias del Eje unió a los dirigentes de los dos grandes sistemas de producción y distribución. Los Estados capitalistas occidentales y la Unión Soviética comunista y socialista crearon una alianza política. Derrotaron primero a Alemania y a sus aliados europeos, y después a Japón.

03:56

Imagen de una fábrica de armamento militar

La Segunda Guerra Mundial fue testigo de un compromiso casi total de recursos para desarrollar y utilizar nuevas armas y mover vastos ejércitos. Provocó la muerte de millones de soldados y civiles. A su paso, el mundo quedó con enormes interrogantes. ¿Era posible tener comunidades nacionales sin extremismo? ¿Qué hay que hacer para ayudar a los refugiados y supervivientes de la guerra? ¿Qué tipo de sistema de producción y distribución permitiría reconstruir el mundo? ¿Y podrían construirse redes internacionales para evitar una futura guerra? Éstas eran algunas de las cuestiones que se planteaban los gobiernos y los pueblos de todo el mundo al final de la Segunda Guerra Mundial, en 1945.